

Factores que intervienen en el ingreso de estudiantes indígenas a la educación superior

Factors that Intervene in the Enrollment of Indigenous Students in Higher Education

Recibido el 29 de marzo de 2019, aceptado el 14 de junio de 2019

No. de clasificación JEL: I21; I24; O20

Yolanda Irene

González González

Universidad
Pedagógica Nacional
del Estado de
Chihuahua
yogonzalez@upnech.edu.mx

Eva América

Mayagoitia Padilla

Universidad
Pedagógica Nacional
del Estado de
Chihuahua
emayagoitia@upnech.edu.mx

Resumen

En este artículo se presenta un modelo analítico que sirve de base para investigar los factores que intervienen en el ingreso de jóvenes indígenas a las Instituciones de Educación Superior (IES). Surge como resultado del análisis de las tendencias actuales sobre el tema “Trayectorias Educativas en la Educación Superior” que adquiere una enorme relevancia en un contexto social caracterizado por la desigualdad social, lo que coloca a las IES ante el enorme reto de ampliar su cobertura para facultar el acceso de todos los estudiantes sin excepción, generando las condiciones para que aquellos que enfrentan algún tipo de vulnerabilidad derivada de condiciones personales, étnicas, género u otra condicionante, logren permanecer y egresar con justicia, equidad y calidad. Como resultado del estudio se identifican como variables de los factores internos los antecedentes académicos, las condiciones familiares, las barreras culturales y las condiciones personales; mientras que para el caso de los factores externos se reconoce el capital económico, cultural y social, el sistema universitario, el contexto regional, la brecha geográfica y la discriminación, todos ellos acompañados de indicadores que permiten su valoración e influencia en el ingreso a las universidades.

Palabras clave: trayectoria educativa, ingreso, educación superior, estudiantes indígenas

Abstract

This article presents an analytical model as a basis to do research on the factors that intervene in the enrollment of indigenous students in Higher Education Institutions (HEIs). It arises as a result of the analysis of the most current trends on “Education Trajectories in Higher Education,” which acquire enormous relevance in a social context characterized by social inequality. This causes HEIs to face the enormous challenge of expanding their scope to enable the enrollment of all students without exception by generating the appropriate conditions so that those who face some type of vulnerability derived from personal, ethnic, gender or other conditioning factors, manage to keep their studies and graduate with justice, equality and quality. The variables that are identified in the study as internal factors are the academic background, family and personal conditions, and the cultural barriers. The variables identified as external factors are the economic, cultural and social capital, the university system, the regional context, the geographical gap, and discrimination. All of these variables are complemented by indicators that allow the assessment of their influence on enrollment in universities.

Keywords: *education trajectory, enrollment, higher education, indigenous students.*

1. Introducción

Acercarse al estudio de los factores que favorecen o limitan el tránsito de la población indígena por el sistema educativo nacional; supone adentrarse en el análisis de lo que se reconoce como “trayectorias educativas o trayectorias escolares”, que es un concepto polisémico que adquiere una enorme relevancia en el contexto actual, dado que se encuentra íntimamente ligado con el cumplimiento de los derechos humanos y de manera particular con la observancia del derecho a la educación. Existe un consenso social suficientemente consolidado respecto de los beneficios sociales que aporta la educación, pues opera como multiplicadora de otros derechos humanos, cuando está efectivamente garantizada, a la vez que priva a las poblaciones del disfrute de muchos de ellos cuando es negada o se viola (Tomasevski, 2002).

En el caso de las poblaciones nativas, el estudio de las trayectorias educativas resulta primordial, dado que se trata de grupos sociales que históricamente han estado sujetos a procesos de imposición sociocultural por las sociedades nacionales, lo que ha derivado en un conjunto de injusticias sociales como el despojo de sus territorios vitales, la explotación laboral, el desplazamiento de

la cultura y lengua propia y una educación caracterizada por la falta de equidad y calidad entre otros. Alternamente, dichos condicionamientos sociales, no han estado exentos de disputas abiertas y encubiertas, que han dado margen a ciertas reivindicaciones sociales, inscritas en los marcos constitucionales. Destacan los logros que en el terreno educativo, establecen su derecho a una educación cultural y lingüísticamente pertinente en todos los niveles educativos y de cursar carreras universitarias que les permitan acceder a los beneficios económicos, sociales y culturales que este hecho conlleva.

En este contexto, el artículo que se expone a continuación, plantea un modelo analítico para examinar los factores que intervienen como facilitadores y /o limitantes para el ingreso de estudiantes indígenas a las Instituciones de Educación Superior (IES), que es el resultado del análisis de los avances más significativos en este campo de estudio, lo que sirve de base para valorar la medida en que el conjunto de factores ligados al ingreso, hacen vigente o violan el derecho humano de los jóvenes indígenas de recibir una educación pertinente, equitativa y de calidad, en un contexto contradictorio en el que los procesos de desigualdad social, se acompañan de movimientos sociales reivindicatorios de sus derechos legítimos.

El modelo forma parte de una investigación más amplia en la que se pretende estudiar “las trayectorias educativas reales de jóvenes indígenas en la educación superior, en el estado de Chihuahua México”, lo que de acuerdo con Terigi, (2009), supone el análisis comprensivo del conjunto de anomalías que restringen las posibilidades de los jóvenes para ingresar oportunamente a las IES, para permanecer en ellas con la calidad, equidad y pertinencia requeridas, y para concluir exitosamente sus estudios. El estudio dará pauta para identificar las oportunidades para mejorar la educación en las IES, mediante la implementación de políticas de apoyo educacional.

2. Referentes

Trayectorias educativas

Martínez (2000), plantea que las trayectorias escolares refieren al recorrido que sigue una cohorte de estudiantes en un tiempo determinado, a partir de su ingreso a un plan de estudios específico. En el mismo sentido, Altamira (1997) las reconoce como la cuantificación del comportamiento escolar de una cohorte de estudiantes, durante su estancia en un establecimiento escolar. Dicho cohorte inicia con el ingreso y concluye con los créditos y requisitos académico-administrativos que definen el plan de estudios.

Por su parte Nicastro (2009), las define como el trayecto que se recorre, se construye e implica a sujetos en situación de acompañamiento. Sostiene que la trayectoria de un estudiante, no es otra cosa que la sumatoria de sus

pasos por los distintos niveles del sistema y que sus expresiones más evidentes, más allá de quien ocupe ese lugar son: la muestra que cada estudiante da, sobre los conocimientos adquiridos; una pauta curricular, la estructura de un sistema educativo etc. Se trata así de una pauta que define un espacio, un tiempo y unos resultados ideales y prescritos para todos, más allá de quien esté allí, donde o con quién.

Como puede observarse, las definiciones se complementan, pues para Martínez y Altamira implican el análisis del proceso de ingreso, permanencia y egreso, de un conjunto de estudiantes, en un plan de estudios determinado, mientras que Nicastro, desde una perspectiva ampliada, las define como el proceso de formación que se gesta a través de una serie de niveles educativos marcados por un tiempo, un espacio y resultados esperados, de acuerdo a programas homogéneos aplicados en diferentes contextos y situaciones.

Por su parte, (Espinoza, Castillo, González y Loyola, 2012) sostienen que el estudio de las trayectorias educativas, supone adentrarse en una perspectiva sustentada en la complejidad, que las reconoce como el conjunto de problemáticas que producen el alejamiento y abandono paulatino de la escuela, lo que supone también, el abandono de ciertos ritos personales y familiares que inciden en el desarrollo de la identidad y la proyección personal de un niño o joven; es decir, su estudio supone necesariamente, analizar para comprender las distintas problemáticas de carácter objetivo, pero también aquellas que teniendo un origen subjetivo, se constituyen en barreras a veces insalvables para que un niño(a) o joven, ingrese a un nivel educativo con oportunidad, transite por él alcanzando aprendizajes significativos y de calidad y logre los propósitos educativos previstos.

Entonces podemos decir que las trayectorias escolares refieren al cúmulo de experiencias que los estudiantes viven desde que ingresan a la educación formal hasta que la concluyen o la truncan, y que se ven influenciadas por factores internos y externos.

Etapas y factores intervinientes

El examen de las trayectorias educativas en las IES, supone no solo la identificación de los factores que colocan a los jóvenes en riesgo escolar, sino que demanda la indagación en torno al origen y la evolución de estos riesgos. Dicho análisis a profundidad, hace posible que las instituciones educativas diseñen, implementen y evalúen diferentes políticas de apoyo educativo a sus estudiantes, como una medida indispensable para la mejora de los procesos y los resultados educacionales. La bibliografía sobre el tema, revela diferentes propuestas, pero en todos los casos, su estudio se divide en tres grandes etapas que son: a) el ingreso, que refiere al período que inicia con la

aspiración de un joven de ser admitido en una carrera determinada y concluye con su admisión al programa; b) la permanencia que es la etapa de mayor temporalidad en tanto implica el curso del total de asignaturas del currículo de la carrera que se cursa y c) el egreso, que es una etapa que implica el proceso de culminación de los estudios. De ellas, para efectos de este artículo, se explicita únicamente la etapa de ingreso, cuyas denominaciones, factores, variables e indicadores se describen en los siguientes apartados.

Con relación a los factores que fungen como facilitadores u obstaculizadores en el proceso de escolarización, destacan los estudios realizados por Espinoza, Castillo, González y Loyola, (2012) quienes refiriéndose a las situaciones que promueven la repitencia y el abandono escolar, proponen el estudio de *factores intraescolares* (problemáticas originadas al interior de las aulas e instituciones educativas) y *factores extraescolares* (problemáticas que se derivan de las condiciones personales de cada alumno, de la familia a la que pertenecen y del contexto social en que se desenvuelven).

Alternamente García y Barrón, (2011), proponen el estudio de los siguientes factores: a) las condiciones institucionales y administrativas desde las que opera la institución; b) el programa educativo de la licenciatura; c) la práctica educativa de los docentes d) los conocimientos teóricos y prácticos que adquiere el alumno durante su formación; e) aspectos psicológicos del alumno; f) las expectativas y la tutoría del estudiante. De acuerdo a lo que plantean los autores se tomaran aportaciones de ambos estudios, simplificando los factores de Espinoza, Castillo, González y Loyola, (2012) como internos y externos y denominando variables a algunos de los que proponen García y Barrón (2011).

La etapa de ingreso

El ingreso a las IES, es un tema que permanentemente genera polémica entre una multiplicidad de actores cuyos intereses son convergentes, dada la importancia de la educación superior para el desarrollo personal y social. Destacan las opiniones que sobre el tema emiten funcionarios, investigadores, periodistas y por supuesto, estudiantes y padres de familia, ante las problemáticas que para el ingreso de toda la población demandante, se generan año con año. Se considera sin embargo, que hace falta entablar un debate amplio y consistente que lleve a replantear o por lo menos repensar, los procesos de admisión a las IES, ya que el ingreso es un momento crucial para cualquier individuo que emprende un proceso de formación.

Con relación al tema, Guzmán (2011) aborda de manera general, los avances investigativos sobre las trayectorias educacionales en las IES en México, en el contexto de las políticas educativas que han tenido lugar en el país durante la

primera década del siglo XXI. Sus estudios se centran principalmente en los retos que afrontan los estudiantes para ingresar a las instituciones y plantea la urgencia de hacer estudios puntuales en distintos contextos, con el fin de contar con una visión integral sobre las problemáticas que se presentan.

En los resultados de sus investigaciones, sostiene que, a pesar de la ampliación de la matrícula en algunas universidades, o de la creación de nuevas instituciones en distintos puntos del país, el acceso a la educación superior no se encuentra garantizado, dado que la transición del bachillerato a la universidad se ha convertido en un proceso que puede durar varios años. Muchos estudiantes realizan varios intentos por ingresar, a la vez que se ven sometidos a la aplicación de distintos exámenes, y una vez que culminan las penurias, se gesta el ingreso a la opción deseada, o a alguna otra que no era la primera en la elección. También y cada vez con mayor frecuencia, los jóvenes optan por posponer o renunciar a ese proyecto, con las consecuencias que ello implica.

Otra dificultad que enfrentan los aspirantes, refiere al número limitado de lugares en universidades públicas, lo que genera procesos de competitividad, que derivan en la opción de tomar cursos privados de preparación, algunos de los cuales se imparten de manera clandestina. “El soborno se convierte también en un problema, al ser una opción para aquellos estudiantes con los recursos suficientes para comprar su admisión a una universidad pública” (Cruz, 2015, p.14).

Las variables que son más determinantes durante la etapa de ingreso de acuerdo con distintos autores refieren a la economía de las familias, al reconocer que las universidades privadas han ido ganando espacios desde la última década del siglo XX, y con ello se va configurando un complejo panorama de polarización social, en el que las posibilidades económicas marcan las pautas de acceso a las distintas modalidades educativas (Guzmán, 2011).

En el mismo sentido, prevalece el promedio alcanzado durante el bachillerato, como indicador que da cuenta del esfuerzo realizado por los estudiantes durante el tiempo de estudio en este nivel y de los logros obtenidos. Este hallazgo ha llevado a que las políticas de ingreso de algunas instituciones consideren este indicador como un predictor del desempeño educativo y lo tomen en cuenta para ponderarlo junto con el resultado del examen de ingreso (Sánchez, 2010; Bobadilla *et al.*, 2007; Guzmán y Serrano, 2011).

Las características personales de los estudiantes, es sin duda una variable que destaca dado que el contexto y el espacio universitario como parte de su formación, despliegan un conjunto de prácticas que dan sentido a la persona

de los estudiantes y al quehacer que realizan en la universidad. El contexto cultural en que se desenvuelven y sus implicaciones en la integración o no integración a la vida académica y cultural de la universidad es inherente a este tipo de variable (De Garay 2004, citado por Guzmán 2011).

El capital cultural de la familia es otra de las variables consideradas, de cuyos indicadores destaca la baja escolaridad de los padres de familia, la falta de conocimiento en las familias sobre los programas de educación superior (ES), el desconocimiento sobre los procesos de admisión y el poco contacto de los jóvenes con estudiantes y egresados universitarios.

Se agrega la orientación vocacional que los jóvenes reciben en el bachillerato, que es fundamental para las trayectorias escolares, ya que, si no existe, incrementa el riesgo de que los estudiantes deserten por haber elegido programas que no coinciden con sus habilidades e intereses (Cruz 2015).

Otro tipo de propuestas sugieren el estudio de factores espaciales, académicos y psicosociales, organizados en distintas categorías de análisis como la oferta educativa, la lejanía o cercanía de los hogares a las IES, el prestigio, el ingreso familiar, la relación conyugal y la clase social, entre otros, lo que revela la enorme complejidad que reviste al tema (Elvir, 2013).

En este contexto y para efectos de este estudio, los factores que intervienen se dividen en internos y externos, tal como se puede observar en el modelo analítico de González (2018), que se presenta en la figura 1.

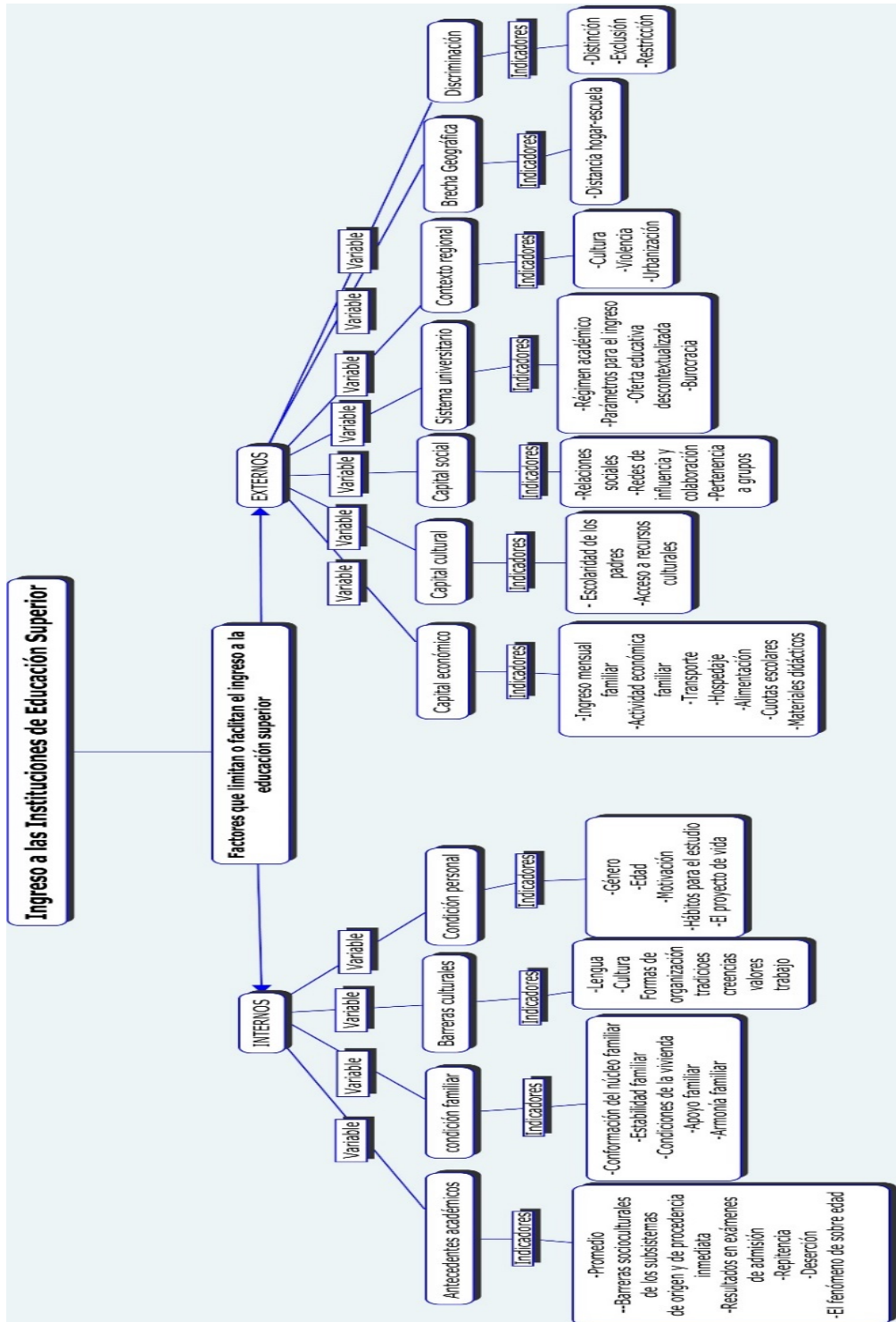
Factores internos

Elvir (2013), sostiene que el éxito es una condición personal derivada de la posibilidad de aprovechar las relaciones humanas y obtener oportunidades de crecimiento y afirma que el realizar estudios universitarios, facilita la movilidad social y de clase, dado que estudiar se convierte en una herramienta basada en el orgullo de ser universitario, que permite a los jóvenes distinguirse de otros, por encontrarse en un proceso de formación educativa superior, en el que se preparan para el desempeño de una profesión.

En este contexto, hablar de factores internos en las trayectorias educacionales, significa abordar aquellas situaciones o condiciones que surgen de cada individuo, y se manifiestan a través de actitudes y pautas de comportamiento que lo definen como ser único y diferente.

Se trata así de las características personales que definen a cada joven en el sentido más profundo, las que pueden constituirse en serias limitantes para que accedan y permanezcan en las IES. Las variables e indicadores que integran este tipo de factores, se describen a continuación.

Figura 1: Factores, variables e indicadores que intervienen en el ingreso a la educación superior



Fuente: Tomado de González (2018)

Antecedentes académicos

Terigi (2009), en sus investigaciones sobre riesgo escolar, plantea que existe una trayectoria prevista y esperada por la institución escolar, a la que denomina “trayectoria escolar teórica”, que está organizada por niveles y grados progresivos de la enseñanza y aprendizaje del *currículum*. Se espera así, que cada niño (a) a partir de su ingreso al proceso de escolarización formal, transite cronológica y progresivamente por los diferentes grados y niveles educacionales en los tiempos esperados, hasta completar el último nivel educacional.

En la realidad, el tránsito escolar de cada estudiante no siempre coincide con la “trayectoria teórica” esperada por la escuela, lo que en la práctica crea retrasos o discontinuidades, de ahí que la autora sustenta que hay otro tipo de recorridos escolares las trayectorias escolares reales que hacen referencia a aquellas que se desajustan del ritmo exigido por el sistema educativo, las cuales se han observado mediante diversos indicadores asociados al fracaso escolar.

Por lo anterior, el análisis de los antecedentes académicos tiene como propósito central conocer la magnitud de este fenómeno en la vida de los jóvenes, mediante el análisis profundo de su trayectoria en la educación básica y la educación media superior. Los indicadores que se examinan son: los subsistemas de origen y de procedencia inmediata, los resultados de exámenes de admisión, el promedio de calificaciones, el fenómeno de sobre edad en la vida del o la joven, la repitencia y la deserción. Se busca entonces develar el rol que jugaron las instituciones educativas de procedencia, en la reproducción de la desigualdad social y/o en crear las condiciones para garantizar justicia, equidad, pertinencia y calidad de la educación, como una alternativa para compensar la desigualdad social que caracteriza a los contextos rurales e indígenas.

Condiciones familiares

Estudiar a las familias como núcleo social primario de la sociedad, adquiere una gran importancia en la actualidad, dado que los roles, relaciones, desajustes, problemáticas etc. que se producen en el interior de las familias; son sin duda un claro reflejo de lo que acontece en los contextos sociales de mayor amplitud. Así lo reconocen distintos científicos como Katzman o González (2005), entre otros, que utilizan como núcleo de medición a la familia, para identificar por ejemplo, la estructura de oportunidades sociales que prevalecen en los estados nación, a través del uso de indicadores básicos como el trabajo, vivienda, salud y educación. En este contexto, el examen de las condiciones familiares en que se desenvuelven los jóvenes, resulta fundamental en los estudios de trayectorias educacionales, dado que se ha

comprobado ampliamente que el interés y las posibilidades reales de ingresar y permanecer en la escuela, están directamente relacionadas con la estructura del núcleo familiar y con el rol que los niños y jóvenes juegan en su interior. Así, los estudiantes que aspiran a cursar una carrera universitaria y simultáneamente tienen la responsabilidad de ser jefes de familia, con la necesidad de trabajar, a la vez que responsabilizarse del cuidado de los hijos; seguramente tendrán menos oportunidades que aquellos que son solteros y dependientes económicamente de sus padres.

Adicionalmente, los jóvenes con una doble responsabilidad, se enfrentan a instituciones insensibles, dado que tal como lo reconoce Terigi (2009), el trabajo o la maternidad no son situaciones que por sí mismas impidan estudiar, sino que son los parámetros definidos por la escuela, los que imposibilitan o dificultan a un grupo de estudiantes transitar exitosamente y completar su trayectoria escolar. Ante ello, la autora propone colocar los problemas de estos jóvenes como una situación interactiva que se produce como resultado de lo que el joven trae y de lo que la escuela propone, que no es otra cosa que la interfaz entre los sujetos y la situación escolar.

Los indicadores propuestos para el análisis, permiten develar a profundidad el tipo de obstáculos, pero también las oportunidades que tienen los jóvenes indígenas para ingresar a la universidad y se refieren a la conformación del núcleo familiar, estabilidad familiar, condiciones de la vivienda, apoyo familiar y la armonía familiar (Mayagoitia y Orestes, 2015).

Barreras culturales

Las barreras culturales son un punto crucial de análisis en las trayectorias educativas de los jóvenes indígenas a las IES, ya que los estudios realizados, revelan que los estudiantes se enfrentan a un choque migratorio, que promueve problemas de adaptación, aislamiento, y barreras de lenguaje que muchas veces les ocasionan una enorme dificultad para expresarse de manera oral y por escrito en español.

En este sentido Carnoy, Santibañez, Maldonado y Ordorika (2002), revelan que existe una gran distancia cultural entre la educación superior y la comunidad indígena, encontrándose un sinfín de obstáculos que los jóvenes tienen que superar para obtener un título universitario. Se produce además, una alteración en las dinámicas de las familias, pues muchos de ellos tienen que vivir con familiares lejanos, en casas de asistencia o del estudiante, enfrentándose a nuevas formas de vivir y convivir. Se agrega que deben abandonar las costumbres y tradiciones de origen, incluso la forma de vestir que puede caracterizarlos, es totalmente diferente, entre otras condiciones que deben solventar.

Los indicadores que se valoran refieren a: los procesos de diglosia entre el español y la lengua indígena con fines comunicativos y de aprendizaje, las problemáticas derivadas del choque cultural en la alimentación, vestido, saneamiento, salud- enfermedad, formas de organización en y para el aprendizaje, participación en la dinámica escolar, en las ceremonias escolares, etc.

Condiciones personales

Distintos estudios, muestran la influencia de las condiciones personales de los jóvenes indígenas a las IES. Los indicadores de mayor significación refieren al género, la edad, la motivación, los hábitos para el estudio y el proyecto de vida.

Con relación al tema, la investigación realizada por Pérez, Ramos, Adiego y Cerno (2013), mostró que en décadas anteriores, las familias priorizaban la educación de los varones en detrimento de las de las mujeres, encontrando marcadas diferencias; en la actualidad, la probabilidad de demandar educación superior es mayor entre las mujeres. Estudios posteriores denotaron que existe desigualdad en la educación superior a razón del género y aunado a este indicador, se encuentra la edad, en donde los investigadores concluyen que los hombres mayores tienen más probabilidad de ingreso a las IES.

La motivación es uno de los indicadores que más influye en la decisión de los aspirantes, ya que a través de ella se construyen metas a alcanzar y se determina por experiencias vividas dentro de diferentes ámbitos y contextos y refiere al interés hacia algo y se observa por medio del comportamiento. El empuje es otro indicador cuya influencia lleva a tomar ciertas decisiones, ya sean intrínsecas o extrínsecas. Es intrínseca cuando la motivación es autorregulada, existe un grado de reflexión y de autodeterminación para las acciones que se realizan; en cambio cuando es extrínseca se basa en incentivos externos dados por las consecuencias, como las recompensas o los castigos (Furnham, citado por Hernández, Rodríguez y Vargas, 2012).

Las habilidades para desarrollar la multiplicidad de tareas como estudiante, vienen acompañadas de actitudes o formas de actuar que derivan en hábitos que es otro de los indicadores a incluir. Refiere al conjunto de disposiciones estables que cuando confluyen con la naturaleza y la cultura, garantizan una cierta constancia de nuestras reacciones y conductas.

El hábito, es el conjunto de las costumbres y las maneras de percibir, sentir, juzgar, decidir y pensar (Perrenoud, citado por Hernández, Rodríguez y Vargas, 2012).

Finalmente se considera que la valoración del proyecto de vida resulta fundamental en el análisis de las trayectorias educativas, porque se constituye en el motor desde el que el estudiante busca intencionadamente alcanzar la meta de concluir sus estudios, porque puede ligarlos con lo que pretende ser como profesionalista.

Factores externos

Los factores externos son aquellos que contribuyen a la formación de la personalidad y que dependen del contexto en donde se desarrolla el individuo: familia, comunidad, país, el entorno internacional, los medios de comunicación, las modas y tendencias.

Para explicar de una manera más amplia esta concepción se retoma a Martínez (1998), quien basó su análisis en las aportaciones de Pierre Bourdieu, exponiendo que un factor esencial en la toma de decisiones y oportunidades de ingreso a las IES, es el capital, dejando de verlo solo como capital material, sino que lo considera como todo aquello que pueda valorizarse en la medida que haya alguien dispuesto a valorarlo, a apreciarlo, a reconocerlo.

Bourdieu se refiere al capital como un "instrumento de apropiación de las oportunidades teóricamente ofrecidas a todos" (Bourdieu, 1980 p. 109), o toda energía social susceptible de producir efectos en la competencia social (Bourdieu, citado por ANSART, 1990), una forma de poder, siempre usada para realizar los intereses de unos actores concretos, en tanto que capacidad para ejercer control (CALHOUN, 1993), o como "relación social que define la apropiación desigual de recursos" (MARTÍN, citado por Martínez, 1998).

La teoría de Bourdieu en Martínez (1998), hace ver al capital como todo tipo de recurso que da poder o permite la dominación, y para ello lo clasificó en capital económico, cultural, social y simbólico.

Por su parte Carnoy, Santibañez, Maldonado y Ordorika (2002), en su estudio, buscaron entender los factores económicos, sociales y políticos que permiten a algunos jóvenes indígenas y a otros no ingresar a la educación superior, tomando en cuenta diferentes aspectos que marcan la diferencia; dividieron estos en cinco variables: brecha geográfica, barreras culturales, barreras económicas, calidad educativa y oportunidades limitadas, y factores discriminatorios.

Para efectos de este estudio, se toman como variables de los factores externos el capital económico, cultural y social, el sistema universitario, el contexto regional, la brecha geográfica y la discriminación, acompañados de indicadores que permitirán su valoración e influencia limitante en el ingreso a las universidades.

Capital económico

El capital económico es el reconocido socialmente como capital, es decir, como medio para ejercer el poder sobre recursos o personas (apropiación de bienes y servicios). Sin necesidad de ocultar esta dominación para que sea legítima (Martínez, 1998), sostiene que influye de manera significativa para la toma de decisiones, sobre todo al momento de elegir una carrera y/o universidad porque el hecho de no contar con los recursos económicos crea una gran barrera en la decisión de la persona, tener que elegir una carrera donde no se tenga que invertir mucho (materiales) y elegir una universidad económica.

Las barreras económicas son parte de las acciones de las políticas educativas, en donde se han abordado desde los programas de becas, que han demostrado ser positivos para lograr que algunos individuos con suficiente motivación terminen sus estudios.

Sin embargo, el apoyo económico de esta índole no garantiza trayectorias educativas exitosas porque no se han previsto programas funcionales que proporcionen las facilidades para la transición cultural (mencionada anteriormente) que enfrentan los estudiantes indígenas al tener que cambiar su lugar de residencia, implicando costos que no se alcanzan a cubrir con el monto de las becas.

Las familias indígenas dependen regularmente del trabajo en sus tierras, por lo que, los niños desde muy temprana edad se involucran en las actividades laborales en el campo o el hogar, esto en el mejor de los casos, existiendo entre las comunidades indígenas índices muy altos de emigración temporal para desempeñarse como jornaleros agrícolas en lugares lejanos a sus hogares.

Con todo esto lo que se quiere explicar es que el capital económico de las familias de los aspirantes a ingresar a una IES es bajo, y la mayor parte de ellos no están en la posición de financiar costos de transporte, hospedaje, libros y alimentos que se requieren para estudiar en los grandes centros urbanos, creándose así una berra para su inserción a la educación superior.

Entonces se puede decir que los indicadores para valorar el capital económico son: el ingreso familiar mensual, la actividad económica de la familia, los costos que implica el transporte, la alimentación, el hospedaje, pago de cuotas escolares y adquisición de materiales didácticos para que sus hijos puedan asistir a la universidad.

Capital cultural

Conociendo como influye el capital económico en el ingreso de los estudiantes indígenas a IES, merece destacarse la fuerte correlación entre condiciones económicas y sociales y resultados educacionales; esto se ve en

el gran impacto de las diferencias del “capital cultural” de las familias de los estudiantes en el acceso, la permanencia y el retraso escolar, observando los bienes materiales de tipo cultural con que los estudiantes cuentan, y a los que puede recurrir para su uso en el espacio escolar. Ahora bien, Bourdieu citado por Chacón, Alcedo y Suarez (2015), plantea que este capital se manifiesta de tres formas:

(a) estado incorporado: referido a la incorporación y asimilación de las personas, se adquiere de manera inconsciente, encubierta y forma parte de sí mismo.

(b) estado objetivado: representa medios, bienes materiales que, en esencia, otorgan un efecto formativo a quienes lo poseen, es el caso de escritos, pinturas, monumentos, etc. de los cuales, el individuo se apropia simbólicamente y se manifiesta mediante los hábitos y preferencias y,

(c) estado institucionalizado: que comprende las certificaciones institucionales a las que se hace acreedor cada persona durante su trayectoria escolar; es el reconocimiento institucional a la apropiación de saberes, habilidades, destrezas que se desarrollan en el ámbito escolar y evidentemente, hace portador al sujeto de beneficios materiales y sociales apoyados en el título obtenido.

Por su parte Cruz (2015), hace referencia a los estudios de Bourdieu (1973, 1984), sobre la acumulación de capital cultural que es accesible para pocas familias más allá del nivel básico y sobre la larga espera de las familias para recibir los beneficios de la educación; comenta que es lamentable conocer las bajas cifras de los estudiantes que materializan sus expectativas al egresar de la EMS. En los contextos rurales o marginados estos jóvenes se topan con una realidad en donde existen dificultades para ingresar a las universidades.

Se visualiza entonces, que uno de los indicadores limitantes para el ingreso a la educación superior es el nivel educacional de las familias, y que se encuentran relacionado fuertemente con el nivel socioeconómico; con ello se puede entender que el nivel educativo de los padres incide en la toma de decisión de los jóvenes para continuar o no sus estudios en el nivel superior. Pérez, Ramos, Adiego y Cerno (2013), señalan que la probabilidad de demandar educación superior es mayor entre los hijos de padres con estudios universitarios, que entre aquellos jóvenes cuyos padres estudiaron niveles formativos medios, y la de éstos a su vez mayor que quienes tienen niveles formativos primarios o carecen por completo de estudios formales. A este indicador se le suma el acceso a recursos culturales y el ambiente familiar.

Capital social

Se define como:

El conjunto de los recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de inter-conocimiento e inter-reconocimiento, destinadas a la institucionalización o la reproducción de relaciones sociales utilizables directamente, a corto o a largo plazo (Bourdieu, citado por Cruz, 2015 p. 8).

Lo que quiere decir, que el capital social se refiere a las relaciones interpersonales, redes de influencia y colaboración y la pertenencia a grupos de diferente índole. El ambiente social en que se desarrollan los jóvenes que se encuentran en un proceso para ingresar a la universidad, influye en gran medida para la toma de decisiones y las oportunidades que puedan tener para su ingreso. La falta de conocimiento sobre los programas de educación superior y el poco contacto con estudiantes y egresados universitarios dificultan la trayectoria de estudiantes que desean seguir estudiando después de concluir su EMS. Al graduarse del bachillerato o equivalente, los jóvenes usan su capital social (información y recursos brindados por familiares y amigos) para comenzar un proceso de incorporación a las IES (Cruz, 2015).

Valorado entonces el capital social por medio de las relaciones sociales, la pertenencia a grupos y las redes de influencia y colaboración.

Sistema universitario

Acorde con el apartado anterior, se puede mencionar que el acceso a la educación superior en México representa en muchos casos un privilegio. Buendía y Rivera (2010), señalan que la forma en que se distribuyen los habitantes del país en el territorio nacional caracterizado por una alta concentración urbana y una elevada dispersión de los grupos rurales contribuye a reproducir la desigualdad en las oportunidades de acceso y en la calidad de los servicios educativos. En este mismo sentido, la concentración de los servicios educativos, tanto públicos como privados, sigue privilegiando a las ciudades.

En este contexto, el acceso de los aspirantes provenientes del medio rural e indígena a las IES públicas ha representado un problema educativo nacional porque, como señala Schmelkes (citado por Buendía y Rivera, 2010):

La oferta de educación superior, así como su diferencial para diferentes sectores poblacionales refleja la desigualdad del país; el problema es que en su forma inercial de operar, no sólo refleja esta desigualdad, sino que la reproduce y contribuye a perpetuarla o, lo que es peor, a acentuarla (pp.56-57).

Buendía y Rivera (2010), haciendo referencia a Schmelkes, señalan que el acceso de los sectores marginados a la educación superior enfrenta el problema tanto de los costos directos y de oportunidad, como el de la calidad educativa recibida en los niveles anteriores. Los egresados de instituciones educativas ubicadas en regiones con estas características difícilmente logran pasar los exámenes de admisión de las instituciones de educación superior. El proceso de selección a la educación superior en México ha seguido la tendencia del uso de pruebas estandarizadas, principalmente aquellas diseñadas por el Consejo Nacional de Evaluación (CENEVAL).

Ahora bien, el problema para el ingreso a la educación superior, reside en la importancia de tener en cuenta los contextos a la hora de hacer la selección y la planeación de programas a ofertar. No en todos los centros se puede trabajar de la misma forma y es un error el querer estandarizar los procesos; varían los contextos culturales, la sociedad en la que se desarrollan las actividades, en las que viven las familias y esto va marcando pautas para el logro de las trayectorias educativas. Aunado a ello se pueden encontrar indicadores como los procesos y parámetros burocráticos para el ingreso, regímenes académicos y oferta educativa descontextualizada.

Contexto regional

Tenti, (2010, p.39), plantea que, “prácticamente todo lo que sucede en la sociedad se siente en la escuela. Esto lo saben y lo viven cotidianamente todos los docentes”. Cuestiones como, los cambios en las estructuras y dinámicas familiares, el desempleo, la violencia, la difusión de los medios de comunicación de masas, la liberación de la condición de la mujer, el desarrollo de la ciencia y la tecnología, la globalización de la economía, las dictaduras, el autoritarismo y la corrupción política, etc. son procesos que se viven en el ámbito escolar. Dejando de ser un espacio protegido para estudiantes y docentes, ya que en la escuela se encuentran niños, adolescentes y profesores de carne y hueso, no simplemente “roles” de alumnos y docentes. Cada agente escolar llega con todo lo que es, con todas sus vivencias, con sus angustias, necesidades, fantasías, capacidades, lenguajes, etc., que ningún delantal puede ocultar o reprimir.

Lo anterior se menciona, para dar pie a la revisión de todos esos factores como limitantes para que los jóvenes lleguen a la educación superior, es preocupante como las problemáticas sociales los arrastran; drogas y delincuencia organizada, entre otras, son condiciones que imposibilitan el acceso a la educación superior, cuando los jóvenes se encuentran en una situación de riesgo, influidos por el contexto, es menos probable que tengan trayectorias educativas exitosas y que soliciten su acceso a ésta.

Vygotsky en Chaves (2001), plantea que el desarrollo del niño no puede entenderse como independiente del medio social en el que está inmerso, entiende que el desarrollo de las funciones psicológicas superiores se da primero en el plano social y después en el nivel individual. Se basa principalmente en el aprendizaje sociocultural de cada individuo y por lo tanto en el medio en el cual se desarrolla. Si se observa la vida adolescente, las influencias contextuales marcan su educación. No es lo mismo que el adolescente se desarrolle en libertad, por ejemplo en un pueblo, a que esté viviendo en una gran ciudad, a veces en comunidades grandes en las que ni siquiera se conocen. Y aunque las posibilidades de la gran ciudad son muchas

y la oferta es variada, pero a la hora de moverse siempre tendrá más problemas, su autonomía será menor que en las localidades pequeñas, esas son las ventajas de vivir en sitios más pequeños. Para estudiar la variable de contexto regional es importante tener en cuenta indicadores como la economía, cultura, situación de violencia y urbanización que permitan valorar su influencia en esta etapa.

Brecha geográfica

La vinculación de los centros educativos con su contexto, con su sociedad más cercana, puede resultar favorable para sus trayectorias educativas. Los hallazgos sugieren que existen múltiples razones por las cuales los egresados de EMS no acceden a las IES, la primera es la distancia entre las ciudades donde están ubicadas las universidades y las comunidades de origen de los estudiantes. Para muchos, incluso el viaje para pedir informes sobre admisión es un gasto fuerte. Si los estudiantes no tienen quién los hospede o les lleve información sobre las universidades, es muy poco probable que continúen estudiando.

Carnoy, Santibañez, Maldonado y Ordorika (2002), encontraron que los jóvenes que cursan estudios de educación superior (ES) deben contar con recursos para cubrir gastos de transporte, manutención y escolares. A pesar de que los estudiantes pueden solicitar becas, estos fondos apenas cubrirían los gastos de la ES. Los estudiantes y sus familias hacen un esfuerzo para alcanzar la meta de graduarse de bachillerato, pero dicho esfuerzo difícilmente puede extenderse a los años que dura una carrera universitaria ya que existen indicadores como la distancia física y cultural de las comunidades de procedencia a las universidades.

Discriminación

El Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) señala que una escuela de educación básica inclusiva remite a que todas y todos los niños, independientemente de sus diferencias, pueden compartir el aula de clases, aprender juntos, creando un marco de respeto y aprecio a la diversidad; lo que requiere que toda la sociedad debe adquirir una nueva actitud ante la diversidad. Sin embargo siguen existiendo múltiples motivos de discriminación, entre los que figuran la discapacidad, los migrantes, la condición étnica, entre otras.

Hablando de las instituciones de educación superior, Carnoy, Santibañez, Maldonado y Ordorika (2002), encontraron información relevante en el tema de la discriminación, sabiendo que en los centros urbanos, los estudiantes sufren discriminación y en muchos casos se les obliga a rechazar totalmente su propia cultura, tradiciones y lengua. Los jóvenes sufren discriminación debido a su origen indígena; muchas veces es a causa de que el español es su

segunda lengua y tienen dificultad para comunicarse y comprender algunos conceptos; esto ocurre más bien cuando llegan a vivir a una ciudad y buscan oportunidades para seguir formándose profesionalmente, es ahí en donde se encuentran expuestos a sus compañeros estudiantes y a otro ambiente social y cultural; la discriminación se puede observar a través de la exclusión, la distinción y restricción, provocando que las interacciones entre los indígenas y los mestizos sean muy complicadas y se convierta en un obstáculo para que los aspirantes a las IES logren su ingreso.

Conclusiones

A diferencia de otros estudios, el que se presenta, incluye un conjunto de indicadores para el caso de las poblaciones indígenas, los cuales permiten dar cuenta de las limitantes que presentan para acceder a las instituciones de educación superior. Con la revisión de la información presentada y el análisis de la misma, se observó que existe una estrecha relación entre los factores e indicadores, por lo que es sumamente importante retomar cada uno de ellos para la investigación de “las trayectorias educativas reales de jóvenes indígenas en la educación superior, en el estado de Chihuahua México”, a través de instrumentos que permitan visualizar una realidad fehaciente de los aspirantes a ingresar a las instituciones de educación superior y poder ahondar en las etapas posteriores del estudio.

Referencias

- Altamira, A. (1997). El análisis de las trayectorias escolares como herramienta de evaluación de la actividad académica universitaria: Un modelo *ad hoc* para la Universidad Autónoma de Chiapas, el caso de la Escuela de Ingeniería Civil (Tesis de maestría inédita). UNACH, México.
- Buendía, M. y Rivera, R. (2010). Modelo de selección para el ingreso a la educación superior: el caso de la UACH. *Revista de educación superior* Vol. XXXIX (4), No. 156, pp. 55-72. ISSN: 0185-2760, recuperado de: <http://scielo.org.mx/pdf/resu/v39n156/v39n156a4.pdf>
- Carnoy, M. Santibañez, L. Maldonado, A. Ordorika, I. (2002). Barreras de entrada a la educación superior y a oportunidades profesionales para la población indígena mexicana. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. México XXXII. Recuperado de: <http://ucsj.redalyc.org/articulo.oa?id=27032302> ISSN 0185-1284.
- Chacón, E. Chacón, M. Alcedo, Y. Suárez, M. (2015). Capital cultural, contexto familiar y expectativas en la educación media Universidad de Los Andes. Venezuela. Recuperado de: www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/42121/1/dossier01.pdf

- Chaves, A. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. Ciudad Universitaria Rod, Costa Rica, pp. 59-65
- Cruz, I. (2015). Beneficios esperados de la educación media superior en comunidades rurales. Recuperado de: http://www.sinectica.iteso.mx/articulo/?id=46_beneficios_esperados_de_la_educacion_media_superior_en_comunidades_rurales
- Dirección General Del Bachillerato Documento Base De La Reforma Curricular Del Bachillerato General 2002-2006. Recuperado de: https://www.dgb.sep.gob.mx/...de.../documentobase/DOC_BASE_16_05_2016.pdf
- Elvir, Y.S. (2013). Los factores internos y eternos como condiciones que influyen en la posibilidad que los estudiantes de último año de educación media continúen sus estudios a nivel educativo superior (Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. Tegucigalpa.
- Espinoza O; Castillo D; González L y Loyola J (2012). Factores familiares asociados a la deserción escolar en Chile. Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XVIII, núm. 1, enero – marzo, 2012 pp.136-150 Universidad de Zulia Maracaibo, Venezuela.
- García, O. Barrón, C. (2011). Un estudio sobre la trayectoria escolar de los estudiantes de doctorado en Pedagogía. Perfiles Educativos, XXXIII Recuperado en: <http://148.215.2.11/articulo.oa?id=13218531007> ISSN 0185-2698
- González, Y. (2018). Factores, variables e indicadores que intervienen en el ingreso a la educación superior. Mapa analítico.
- Guzmán, C. (2011). Avances y retos en el conocimiento sobre los estudiantes mexicanos de educación superior en la primera década del siglo XXI. . Perfiles Educativo vol. XXXIII, número especial: Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13221258009>.ISSN0185-2698
- Guzmán, C. Serrano O. (2011). Las puertas del ingreso a la educación superior: el caso del concurso de selección a la licenciatura de la UNAM. Revista de la educación superior. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60420223002> ISSN 0185-2760
- Hernández, C. Rodríguez, N. Vargas, A. (2012). Los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de los alumnos en tres carreras de ingeniería, Revista de la educación superior ISSN: 0185-2760 Vol. XLI (3), No. 163, pp. 67-87. Recuperado de: http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista163_S1A3ES.pdf

- Martínez, J. (1998). Las clases sociales y el capital en Pierre Bourdieu. Un intento de aclaración. Universidad de Salamanca. Departamento de sociología materiales de trabajo serie análisis. Recuperado de: <https://josamaga.webs.ull.es/Papers/clasclase-bd-usal.pdf>
- Martínez, F. (2000). El análisis de las trayectorias escolares en la UNAM: Un método de análisis. En Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (Ed.), Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio (pp. 51-74). México: Editor.
- Mayagoitia E; y Orestes F (2015). Constructo para medir vulnerabilidad escolar en Educación Media Superior. Investigación en Ciencias Humanas vol. 6 pp. 19 – 32. Universidad de Zulia Maracaibo, Venezuela.
- Nicastro, S. Greco, M. (2009). Entre trayectorias: escenas y pensamientos espacios de formación. Ed. Homo Sapiens. Santa Fe, Argentina.
- Pérez, C. Ramos, M. Adiego, M. Cerno, L. (2013). Principales determinantes del acceso a la educación superior en España: ¿existen diferencias antes y después de la crisis? Recuperado de: 2013economicsofeducation.com/user/pdfsesiones/176.pdf
- Siteal (2015). Diálogos del SITEAL: Conversación con Flavia Terigi. La inclusión en la escuela media ante la persistencia del modelo escolar tradicional. Recuperado de: <http://siteal.iipe.unesco.org/debates/542-dialogo-con-flavia-terigi-la-inclusion-en-la-escuela>.
- Tenti, E. (2010). Aportes para el desarrollo curricular: Sociología de la educación. 1a ed. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación. ISBN 978-950-00-0769-6
- Terigi, F. (2009). Segmentación urbana y educación en América Latina. Aportes de seis estudios sobre políticas de inclusión educativa en seis grandes ciudades de la región. Reice. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Recuperado de :<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55114094003>> ISSN
- Terigi, F. (2009). El fracaso escolar desde la perspectiva psicoeducativa: hacia una reconceptualización situacional. Revista Iberoamericana De Educación. Nº 50, pp. 23-39. Recuperado de: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie50a01.pdf>
- Tomasevski, K. (2002). “Indicadores del derecho a la educación” citada por Ruiz, M. y Cruz, L. (2013). “Derecho a la educación. Capítulo I” en Salinas, B. (2013). Educación, desigualdad y alternativas de inclusión 2002-2011 col. Estados del conocimiento. México: ANUIES.